

la que mira al pueblo, hay posibilidad de aprovechar las puntas salientes del escarpado para que resulten flancos¹⁸, particularmente los situados hacia la ermita y el atajo.

Toda la parte norte del castillo no puede ser asaltada, pues basta con recorrerla para confirmar que es inaccesible, aunque se debe formar una loma de tierra para que no se caiga la guarnición. Hay que limpiar y cargar de tierra todos los aljibes, realizándoles una entrada para las aguas de lluvia y subir alguna cantidad de agua corriente, además de formar barracones provisionales aprovechando las paredes de la iglesia y los pisos, puertas y ventanas que aún tiene la torre, siendo necesaria la realización de dos hornos; de estas transformaciones tan necesarias fue informado el comandante Ulman.

Seguidamente, enumera todas las herramientas y materiales necesarios para acometer estas obras y el orden en el que se debían realizar, poniendo todo ello en conocimiento del gobernador, añadiendo que se le deben proporcionar los medios para su realización, pues si solo se ciñe a los recursos voluntarios del pueblo, pronto sufrirá escasez de recursos. También indica como es preciso subir con antelación víveres, leña y cuantas maderas se puedan acopiar para realizar los barracones, blindajes, puentes, puertas, ventanas..., además, menciona que según sea la fuerza destinada, se les debe dotar suficientemente de municiones y de los indispensables auxilios de medicina y cirugía. Igualmente, piensa que con cuatrocientos hombres de trabajo diarios y los cincuenta canteros o albañiles, podrá realizarse lo más preciso en doce o catorce días y solamente el foso de la puerta principal tardará más tiempo al ser el terreno de piedra. Sobre las herramientas, indica que se necesitarán cien picos de dos puntas, ciento cincuenta de pala y punta, cuarenta azadas, treinta barrenas con su juego de agujas y atacadores, veinte cuñas de todos los tamaños con sus hojas, veinte barras, veinte martillos, diez perpales¹⁹, de distintas magnitudes y dos fraguas corrientes para la composición de la herramienta y para los diversos herrajes. También serán necesarios diez cernedores de madera, treinta parihuelas y mil quinientas espuestas terreras, acopiando toda la cal, yeso, arena y salchichones posible para ir consolidando las obras y poder realizar las provisionales, siendo igualmente necesario contar con una brigada de quince o veinte carpinteros con su maestro y las herramientas propias de su oficio, finalizando: *“... creo que con los auxilios anteriormente dichos y cien mil reales, se podrá poner el castillo en estado de defensa, tratando después con nuevos medios*

¹⁸ Cada uno de los muros que une las caras del baluarte a la fortificación.

¹⁹ Palanca.